

ECONOMIA

"No se trata de un simple canje de billetes, que no producirá variantes en el sistema económico general".

A. Krieger Vasena (8-7-68)

Una vez más, una medida de Política Económica gubernamental, es noticia.

Esta vez, toda una ola de anécdotas generadas en el sector periodístico acompaña a la tradicional difusión de medidas de esta naturaleza, y hasta la prensa especializada ha caído en la tentación de bromear con el asunto. Y esto ocurre porque muchas veces cuando no se integra un fenómeno, un hecho o simplemente un acontecer, con el contexto general que lo produce, lo que queda por hacer es recurrir a lo anecdótico para "cubrir los finales" o cerrar coherentemente una nota. Por otra parte, no pocas opiniones al respecto, se han dejado oír estos días, pero desgraciadamente los fundamentos han sido la mayor parte de las veces emitidos con un criterio ideológico y no científico. Creemos que la realidad debe ser aprehendida metódica y científicamente primero, para luego ser definidas las transformaciones necesarias con criterios ideológicos que respondan a las necesidades científicamente planteadas previamente.

Es en vista de ello, que trataremos de analizar no sólo la reforma monetaria (mal llamada así, porque la moneda sólo cambia de forma no de función), sino todo el conjunto de medidas de política económica actuales que forman el marco del cual parece

surgir la decisión del cambio de moneda coronando un proceso.

CONDICIONES QUE JUSTIFICARIAN EL CAMBIO

El plan económico del Dr. Krieger Vasena y sus colaboradores, es coherente en la medida de sus posibilidades políticas, y, presenta objetivos de corto y largo plazo como meta de su ejecución. Dentro del contexto de corto plazo, a grandes rasgos podemos definir tres metas básicas.

- 1º Control presupuestario (el déficit del mismo, para ser más concretos).
- 2º Crecimiento del Producto Bruto Interno (fijado para este año en un 5 % sobre el valor del año anterior).
- 3º El aumento de las reservas monetarias asociado a una disminución de la deuda externa, vía incremento de las exportaciones.
- 4º Como consecuencia de la 1º, un aumento de la recaudación impositiva, con miras también a retirar todo el dinero posible del mercado (proceso de demonetización).

A grandes rasgos, esta es una política de estabilización con crecimiento, pero, desde el punto de vista de la realidad es una "expresión de deseos", hasta

EL PESO FUERTE (Revaluación del numerario)

tanto se cumplan los objetivos previstos.

De un tiempo a esta parte, comparativamente, **hay estabilidad de precios**.

Para el período junio 1967-junio 1968 el índice de precios registra un incremento del 16,3 % ⁽¹⁾ sobre el período junio 66-junio 67 donde se registró un 34,2 % con respecto al período anterior. De mantenerse esta tendencia el índice de precios continuaría disminuyendo.

Por otra parte, no debemos dejar de considerar que "la actitud inflacionaria de vastos sectores proviene de vicios fuertemente arraigados en nuestra comunidad" ⁽²⁾. Es decir que podemos afirmar que el proceso inflacionario argentino puede concebirse como una estructura mental, una actitud general frente a ciertos hábitos económicos.

El Peso Fuerte, es entonces un instrumento que integrado en las líneas generales de la política económica que hemos tratado de describir, cumplirá dos finalidades fundamentales:

- 1) Sería un baluarte de estabilidad, ya que de acuerdo con lo anunciado por las autoridades económicas, la paridad con el dólar seguirá siendo la misma en términos reales, y, desde el punto de vista psicológico trataría de erradicar la "mentalidad inflacionaria", dando la imagen de

"fuerte" o "dura" a nuestra moneda.

2) Reduciría el volumen del circulante numerario, cantidad de billetes en circulación, único cambio real hasta ahora que puede ser vaticinado con plena seguridad, dado que muchas veces la cantidad de dinero perdido o destruido desde que fue emitido puede ser considerable.

En el caso de Francia, que revaluó su numerario en 1958, la cantidad de dinero viejo que no se canjeó por los nuevos billetes fue del orden del 11 % del total del circulante **que era respaldado** en ese momento por el gobierno.

Esto respondería al 4to. objetivo de los lineamientos generales expuestos más arriba, de la política económica, gubernamental.

ASPECTOS NEGATIVOS DEL CAMBIO

Los aspectos o condiciones adversas al cambio están determi-

nados principalmente por la no cumplimentación de las medidas económicas generales en primer lugar, y en segundo lugar por la no complementación del cambio con otras medidas. Es decir que "per se", el cambio de moneda no cumpliría con los objetivos asignados, y, que le dan su razón de ser.

En segundo lugar debemos considerar que hasta que la economía no esté en condiciones de proveer un poder adquisitivo en términos de bienes y servicios, suficientes para satisfacer las necesidades de nuestro mercado interno, el fantasma inflacionario no habrá de desaparecer de los horizontes políticos, y económicos.

Y, en tercer término, debemos considerar que una auténtica capacidad de lograr esto, es a través de la canalización de suficientes recursos provenientes de nuestra propia economía, concretadas en el ahorro nacional.

Este no habrá de producirse hasta tanto no se "justifique" el sacrificar un consumo presente en aras de un mayor consumo futuro, gracias a una adecuada conservación por parte de nuestra moneda, de un poder adquisitivo más o menos estable.

Englosando estas dos condiciones podemos afirmar que de no cumplirse las mismas, el cambio del circulante monetario no tendría razón de ser y, en consecuencia, sería un gasto más en el haber nacional.

El costo estimado es del orden de los 3.500 millones de pesos.

Juan P. Lagarrigue

(1) Instituto Nacional de Estadística y Censos.

(2) Grondona, Mariano. **Sala de Situación**, en Primera Plana, Bs. As., agosto 1967.

GREMIALES

ESTRATEGIA Y OBJETIVOS SINDICALES

Ya hemos analizado panorámicamente la división de la CGT en tres sectores (ESTUDIOS N° 591), trataremos ahora de señalar los intentos de cada uno de estos sectores, a la luz de los últimos acontecimientos.

La cita de la "oposición" en plaza Once el día 28 de junio, conmovió la actitud de la CGT de Ongaro por el poco éxito del acto de protesta. Los días que precedieron a dicho acto fueron marcados con una dura oposi-

ción, se confiaba en que la postura adoptada, a la que se sumaban declaraciones acusatorias y vagamente reformistas estimularía y capitalizara la disconformidad de la opinión pública. La respuesta fue la de una población sin humor para rebelarse y la de partidos políticos que no están en condiciones de comprometerse con una oposición radical. El acto fallido, llamó a la CGT rebelde a una posición moderada. No obstante, su inten-

ción estratégica sería la de operar con más intensidad que antes y en dos direcciones: la primera en el orden interno, consistiría en ganar a los gremios que hoy están con la "CGT Vandorista" o "participacionista" (Taccone, Coria). Para ello se promovería dentro de cada gremio la formación de listas ongaristas, que representen "bloques peronistas", (uno de los intentos de Ongaro es peronizar la CGT), esto es lo que el pe-